

# Informe de rescate

*Cerro Arequita 4 de Marzo de 2019, Departamento de Lavalleja.*

Siendo las 18.30 del 4 de Marzo me encontraba en Arequita equipando una ruta deportiva cuando se presentan cerca de las vías 3 y 4 (en el bosque de los ombúes), dos policías que estaban buscando a una persona que se comunicó al 911 pidiendo auxilio.

Les pregunté si conocían el cerro a lo que respondieron que no, por lo tanto les ofrecí mi ayuda. Ellos fueron hacia la derecha por el cañadón, donde estaba el Festival de HighLine, siguiendo mis indicaciones ya que el camino es mas amigable, y yo para la izquierda. En el camino me encontré con tres oficiales más que me acompañaron por unos metros.

Mientras subíamos el cerro iba gritando el nombre de la víctima hasta que logré su respuesta. Subí corriendo el cerro pero no estaba en el camino, volví a llamarlo e identifiqué que se encontraba del otro lado del monte. Bajé, siguiendo la voz de la víctima me metí campo traviesa por el bosque hasta que lo encontré como a diez metros de altura en la pared del cerro, solo se le veía el pie colgando. Los oficiales se quedaron esperando en el camino. Eran alrededor de las 19.00 y ya estaba oscureciendo. Informé a la policía que lo había encontrado y el estado, en ese momento llamaron ambulancia y bomberos.

Evalúe la situación y vi posible trepar hasta dónde él estaba, el acceso se veía fácil. Subí y cuando lo vi lo encontré en el borde, con los ojos cerrados muy dolorido y apenas apoyado en una ramita que impedía que cayera.

Lo primero que hice fue presentarme, le pregunté qué le dolía, la víctima estaba consciente y alerta. Pudo verbalmente decirme qué le dolía y señalarme con sus manos. Como estaba muy cerca del borde busqué un buen agarre, lo tomé de la remera y con su ayuda (apoyando sus brazos) lo pude mover a una posición menos riesgosa y mas cómoda.

La víctima se encontraba a unos diez metros de la base, en una formación rocosa en pendiente positiva, escalonada con apenas espacio como para que él permanezca sentado y yo parado. Como fui con el botiquín pude ayudarlo a inmovilizar su cuello con un collarín ortopédico y limpiar las heridas externas. Lo revisé, tenía un fuerte golpe en la cabeza con una herida que ya no sangraba, y mucho dolor en el tórax en la zona de las costillas. Siempre estuvo con los ojos cerrados por el dolor de cabeza y tenía dificultad para respirar. Se quejaba de tener mucha sed, había sido un día de calor y sol, y la víctima estaba en una cara del cerro donde da sol todo el día.

Le pregunté cómo había llegado hasta ahí y me contó que trepó desde la base del cerro unos doce metros hasta que perdió el equilibrio y cayó de espaldas.



*Imagen del lugar donde se encontraba la víctima con vista a la pendiente*

Llamé a mi compañera de escalada para que me alcance equipo de escalada y el taladro para hacer un anclaje en el lugar. Si bien estábamos los dos seguros necesitamos un anclaje, no solo para auto asegurarnos, sino también para bajar.

---

(Relato de Lorena Prado)

Martin me llama 19.12 de la tarde y me cuenta que había encontrado a la víctima, que estaban solos en mitad de cerro en un lugar inaccesible por caminos, en medio de las dos líneas de highline y que precisaba el taladro, la argolla de top que nos quedaba sin usar y equipo de seguridad como cordines para autoasegurarse. Estamos terminando de equipar una vía, por lo que ya no tenemos más que un tornillo y una argolla. Martin me cuenta que estaba en comunicación con la policía, y que la víctima estaba muy golpeada. En ese momento agarro su mochila y empiezo a preparar todo cuando veo bajando del cerro a Federico Rodríguez (escalador), le explico y le pido ayuda a lo que responde que sí. Hablamos nuevamente con Martín por celular para determinar la ubicación y se va corriendo cerro arriba.

---

En el camino Federico se encuentra con los bomberos y suben juntos ya que Federico conoce el cerro. A las 19.46 ellos nos encuentran por la parte superior del cerro a unos 25 metros en vertical de donde estamos con la víctima. Para acceder a nosotros deciden hacer un rapel de anclaje natural que montan los bomberos con la cuerda de 200 metros que trajeron ellos.

Baja primero un bombero hasta donde estábamos y luego baja Federico con la mochila con el equipo que le había solicitado a mi compañera. Allí les sugiero montar un anclaje en la roca con tornillo y argolla (que tenía en mi mochila y resiste 2500kg) para autoasegurarnos y luego usarlo de anclaje para rapelar hasta la base del cerro. Le pregunté a la víctima si sentía que se podía parar y rapelar conmigo y me dijo que sí. En la mochila tenía dos arneses, cintas, taladro y demás dispositivos de seguridad que usamos en la escalada deportiva, todo por dos. Armé el anclaje en la roca con una argolla de donde los cuatro (Federico, el bombero, la víctima y yo) nos autoaseguramos. Luego procedí a prepararnos para rapelar con la víctima. Con la ayuda del bombero y Federico le pusimos a la víctima uno de los arneses, para tener más control del rapel (ya que la cuerda era dinámica) la anclé en la argolla con un as de guía y en la línea principal coloqué una placa a la cual conecté a la víctima con una cinta de 60 cms y a mi mismo con otra cinta más el prusik de backup, formando un rapel en tándem. Con mucho cuidado lo ubicamos a mi izquierda y empezamos el descenso.

En la base nos esperaban cuatro oficiales de la policía.

Durante el descenso que duró aproximadamente tres minutos, la víctima empezó a quejarse de dolor por lo que lo asistí sentándolo en mi pierna izquierda mientras continuaba el rapel. Al llegar a la base, los oficiales me asisten tomando a la víctima por debajo de los brazos mientras yo desarmo el sistema de rapel. Una vez ambos liberados, los oficiales se encargan de la víctima mientras yo tomo todo el equipo y lo llevo hasta mi compañera ya que no había camino y podría dificultar cargar todo el equipo de escalada entre todos los matorrales.

Cuando regreso a la base del cerro los encuentro con la víctima ya inmovilizada en la camilla y listos para salir del lugar. En la base estábamos los cuatro oficiales policiales, un bombero, Federico y yo. Como la pendiente por la que debíamos llevar la camilla era tan pronunciada, le sugiero a Federico que con una de las cintas en la parte posterior de la camilla para que ayude a frenar mientras avanzamos. Entre uno de los oficiales policiales y yo íbamos adelantándonos a cinco/diez metros buscando camino con vegetación menos tupida. Luego de repetir esto unas seis veces, perdimos la orientación.

En ese momento sugiero llamar a mi compañera para que nos oriente, acercándose al camino, cuando uno de los oficiales llamó por radio a la patrulla donde estaba su compañera que estaba en la entrada del cerro para pedir que griten.





*Foto del anclaje tomada al otro día*

-----

(Relato de Lorena Prado)

Cuando escucho que estaban perdidos, decido tomar mi linterna y salir a buscarlos ya que conozco el cerro. Con uno de los periodistas que se ofreció a acompañarme (ya que tenía un reflector) fuimos hasta donde estaban con la víctima y los guiamos hasta el camino.

-----

Allí cuando nos encontramos a mi compañera, el periodista y yo rotamos con dos de los que venían trayendo la camilla. Al encontrar el camino descansamos unos minutos, la víctima pudo beber agua que trajo mi compañera.

Al llegar a la portera se presentó la doctora y entregamos la víctima a la ambulancia.

### **Algunas observaciones:**

Por suerte fue un rescate exitoso, todo se dio de manera ordenada, el día no fue demasiado caluroso y no había viento ya que era fundamental para poder escuchar a la víctima que estaba

tan fuera del camino.

Ese día me encontraba equipando una ruta deportiva con mi compañera de cordada por eso mismo teníamos en nuestro equipo un taladro y anclajes que son los que usamos para armar reuniones.

Es muy importante para nosotros como escaladores ir lo mejor preparados posibles por eso tenía en mi poder un botiquín bien abastecido con collarín incluido. Tanto mi compañera de escalada Lorena Prado como yo estamos certificados en WFA (Primeros Auxilios en Zonas Agrestes).

*Informe escrito por: Martín Boné  
Escalador uruguayo con 8 años de experiencia.  
Certificado en WFA*

## ANEXO

Desde la subcomisión de Prevención y Rescate de la Asociación Uruguaya de Escalada, queremos felicitar a todos los participantes del rescate acaecido en el Cerro Arequita, en especial a los socios Martín Bone y a Lorena Prado como así también a Federico Rodríguez por su compromiso y capacidad.

Asimismo, consideramos oportuno aclarar:

1. Varios de los escaladores de la AUDE son rescatistas.
2. Varios más están certificados internacionalmente en primeros auxilios en zonas agrestes (WFA).
3. Somos conocedores de todo el Cerro, hemos capacitado y practicado rescates verticales con bomberos allí mismo en el Cerro Arequita.
4. Siempre llevamos equipamiento de rescate y de primeros auxilios (aunque en este caso, llevaban más de lo habitual por estar haciendo tareas de mantenimiento en las rutas de escalada).
5. Intentar escalar solo, sin entrenamiento adecuado y sin equipos de escalada es muy peligroso, por lo cual lo desaconsejamos rotundamente.
6. También y por último dejar en claro que el accidentado NO es escalador.

Agradecemos también la valiosa acción de los servicios de Bomberos y Policía y de los Servicios Médicos de Emergencia.

Le deseamos pronta recuperación, y quedamos a las órdenes por cualquier consulta.